

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



SALIDA

06/06/2025

Nº 4017

Todas las Comunidades.

Nuestra hermana, **Marta Antolina Juárez Pérez** murió en la paz del Señor, a los 79 años y 61 de Vida Religiosa, el día 5 de junio de 2025, en la Comunidad Hermanas Mayores de León (España)

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos.

Madrid 6 de junio de 2025



Nuestra hermana nació en Matilla de la Vega (León- España)

En 1962 inició el noviciado en la Casa Madre y transcurridos los años reglamentarios, también aquí hizo su primera profesión en el 1964 y los votos perpetuos el 12.09.1969. También en Madrid asistió a la Formación Posterior, cuando se hacía por grupos y al curso de Renovación.

Marta Antolina, Marta para las hermanas de la Congregación y para toda la familia, ha gozado mucho de nuestro cariño y todas nosotras disfrutamos de lo que ella nos propiciaba. Se mostraba siempre alegre y jovial. Ese era su tono vital.

Le gustaba la perfección y el buen hacer. Cualquier cosa que se le encomendaba estábamos seguras que lo conseguiría aunque supusiera *amor y sacrificio*. Bien lo había aprendido en la escuela de María Ana a la que amaba con especial significación. Era sumamente responsable, activa y comprometida.

Fue lo que decimos una buena religiosa. Cumplidora del deber, puntual en los actos comunitarios, y muy dispuesta a cubrir las necesidades de todo tipo: de gestión o los cotidianos y también de Animadora de varias comunidades. Cercana a los niños y padres en su etapa de educadora y después en servicios de atención al colegio, especialmente en Toledo. Amigable y muy buena para las relaciones, sembradora de paz.

Persona de muy buen corazón, sin doblez. Muy completa en las cualidades humanas que aunaba con una espiritualidad profunda labrada en el arte de la constancia en la oración, en el amor a María Divina Pastora y en la acogida fraterna de todos/as las hermanas y la familia.

Fue purificada últimamente con una enfermedad que la fue deteriorando poco a poco, que ella fue aceptando conscientemente hasta que en la última etapa no expresaba sus sentimientos o era lenta al hacerlo.

A ejemplo de María Ana le gustaban los segundos planos, el no ser protagonista, la humildad y la sencillez al estilo franciscano.

Ella, que bebió en las verdaderas fuentes de la vida, goce del amor del Padre y de la Divina Pastora, en la plenitud de los dones ya escatológicos del Espíritu Santo.

Nota: Reseña enviada por las hermanas de su Comunidad.